E

l futuro de los informes empresariales, que muchos llaman corporativos, parece depender del proyecto denominado Reporte Integral (IR). En su artículo *Assurance of environmental, social and governance disclosures in a developing country: perspectives of regulators and quasi-regulators,* Samuel Nana Yaw Simpson, Francis Aboagye-Otchere & Rhoda Ahadzie , publicado por Accounting Forum Volume 46, 2022 - Issue 2, se dice: “*Furthermore, the findings have outcomes (implications) for various stakeholders such as regulators, accounting professionals, internal auditors, and other international bodies. The high value and reputation placed on regulators have implications for regulators to put measures and policies in place that would enhance the trust and credibility of stakeholders on ESG assurance. However, this must be done with caution to avoid specific undesired outcomes like stifling competition (Farooq & De Villiers, 2017). Also, various assurance providers such as accountants, the IAF, and non-Big 4 audit firms in developing countries would need to upgrade their skills and improve the confidence of stakeholders in their independence and professionalism. This coincides with Lamberton's (2005) argument that accountants would need to broaden their knowledge of social and ecological issues. Finally, country-related factors such as the emerging nature of ESG, the developing nature of the accounting firms, non-Big 4 audit firms, and the IAF have proved to influence the research findings. Therefore, this implies that for international bodies such as the International Auditing and Assurance Standards Board to develop holistic guidelines and policies beneficial to developing countries, they would need to consider the unique characteristics of these countries.*” Tremenda encrucijada para los contadores que muchas veces, con una visión minimalista, reducen la contaduría a las finanzas. Es innegable que, si estos profesionales no abren su mente a nuevos horizontes y se preparan adecuadamente para ellos, quedaran circunscritos a la información financiera. Esto contradice los desarrollos de la disciplina, especialmente en materia de contabilidad administrativa, también aludida con el remoquete contadores en los negocios. Si los contadores no son capaces de transitar de la información financiera a la información empresarial irán perdiendo importancia social. Las grandes firmas se dieron cuenta de esto hace muchos años, razón por la cual hoy están posicionadas como consejeras y aseguradoras empresariales o de negocios. Muchas exigencias de nuevos datos son el resultado de presiones que ocurren en los mercados y no de exigencias legales. Hoy en día no se presta dinero ni se hacen inversiones en empresas con mal gobierno, sin responsabilidad social. La comunidad de naciones, es decir, la ONU y el grupo de las naciones más poderosas, G20, han instruido a sus instituciones de fomento para que obren como queda indicado. Estas trasmiten la exigencia a la banca comercial, que termina permeando el comportamiento de los supervisores, analistas y académicos. Es cuestión de cultura empresarial. La profesión contable y su academia deben inquietarse y no seguir mirando para el techo.

*Hernando Bermúdez Gómez*